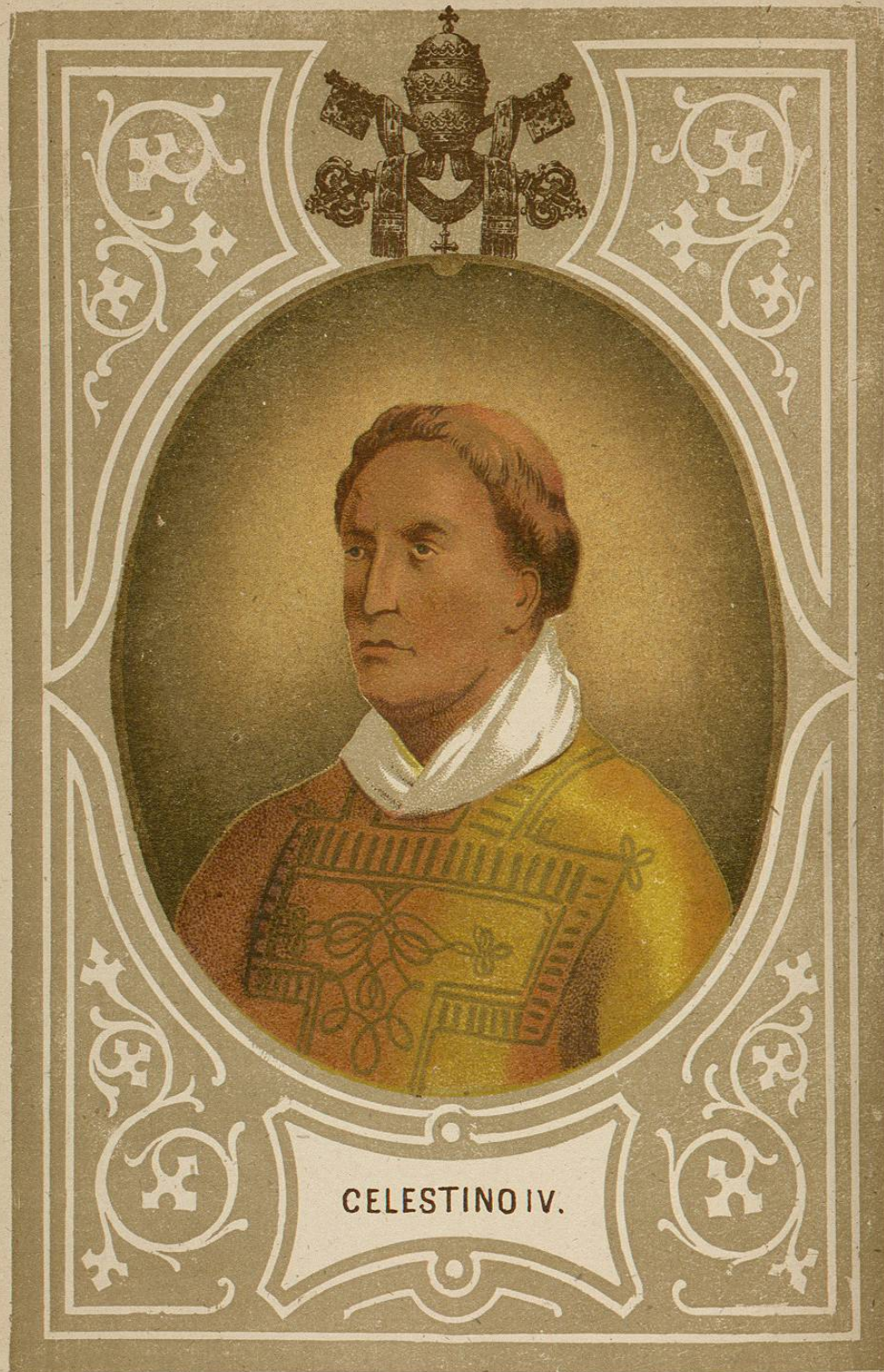


solo nombre de *Decretales*. El autor, fué San Raimundo de Peñafort, español, penitenciario del Papa. La coleccion consta de cinco libros, y cada libro de varios títulos, en que están puestas las decretales segun el orden de sus datas. Comienza por Alejandro III en que acaba el *Decreto* de Graciano. Corrian antes cinco varias colecciones. Gregorio mandó que en los tribunales y en las escuelas solamente se citase la nueva, y que en adelante no se hiciese otra sin permiso de la Santa Sede.

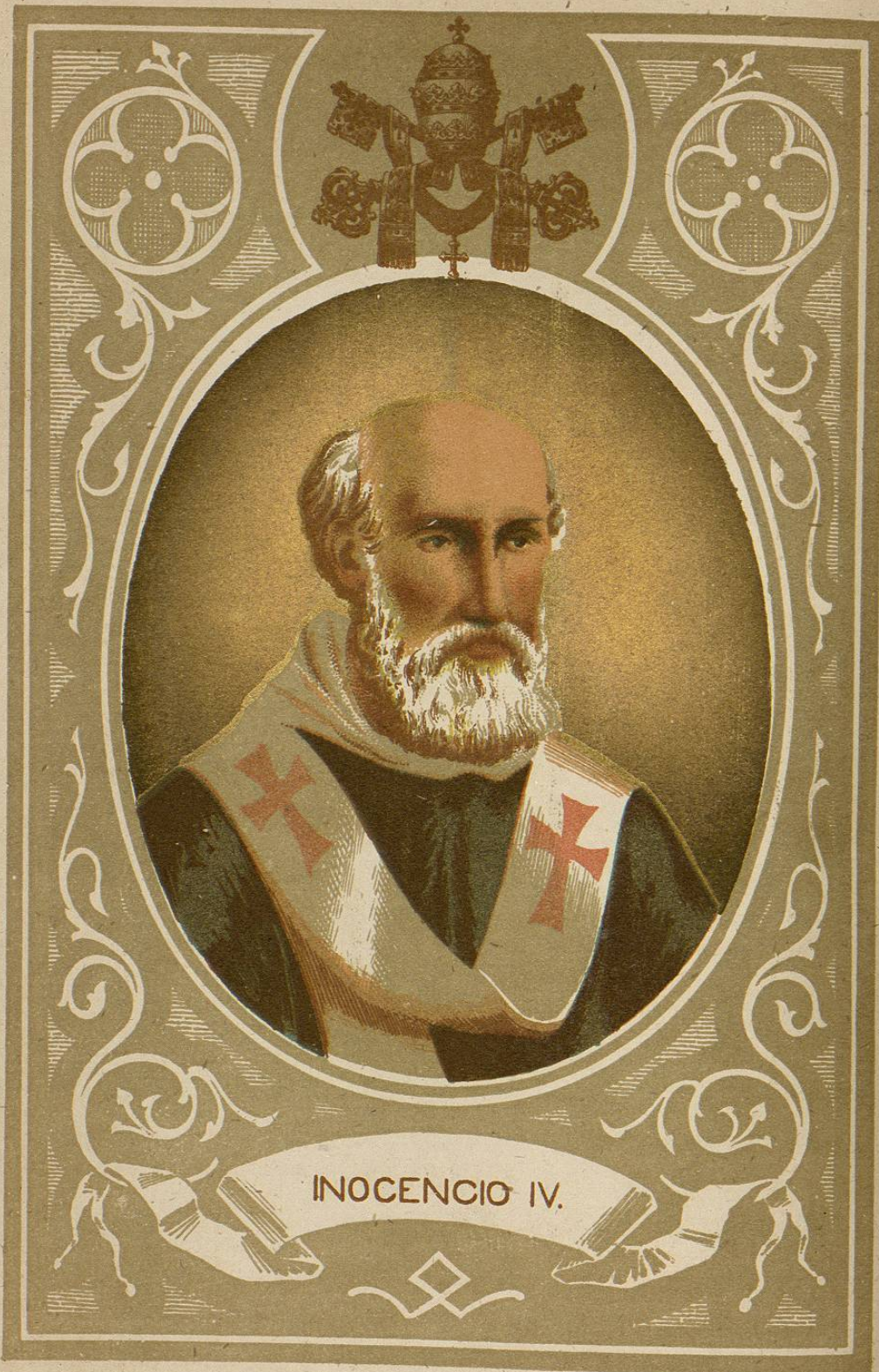
»Murió Gregorio IX en Agosto de 1241; y dos meses despues le sucedió Celestino IV, antes cardenal Geofredo, varon de gran santidad y virtud, que murió diez y seis días despues. Vacó la Santa Sede casi veinte meses, hasta que á 24 de Junio de 1243 fué elegido el cardenal Sinibaldo, que tomó el nombre de Inocencio IV. Los cardenales unánimes eligieron á Sinibaldo, por ser el mas digno y el mas querido del emperador, y por consiguiente á propósito para restablecer la paz. Realmente se firmó y juró esta en Marzo de 1244; mas el emperador se arrepintió luego, y no cumplió ninguno de los artículos. Inocencio fué avisado de que el emperador la noche siguiente enviaria trescientos caballeros para prenderle. Escapóse á primera noche disfrazado, y en un buen caballo, de modo que antes de amanecer habia andado ya once leguas; pasó á Civitavecchia, y se embarcó para Génova á primeros de Julio, y de allí pasó á Lyon ó Leon de Francia.

»En esta ciudad convocó Inocencio á los reyes, príncipes, obispos y cabildos de toda la cristiandad, para celebrar despues del día de San Juan de 1245 un concilio general, con el fin de terminar las disputas entre la Iglesia de Roma y el emperador, y tratar del peligro de la Tierra Santa é imperio de la Romanía, de las irrupciones de los Tártaros, y demás necesidades de la Iglesia. De este Concilio se hablará en su lugar respectivo.

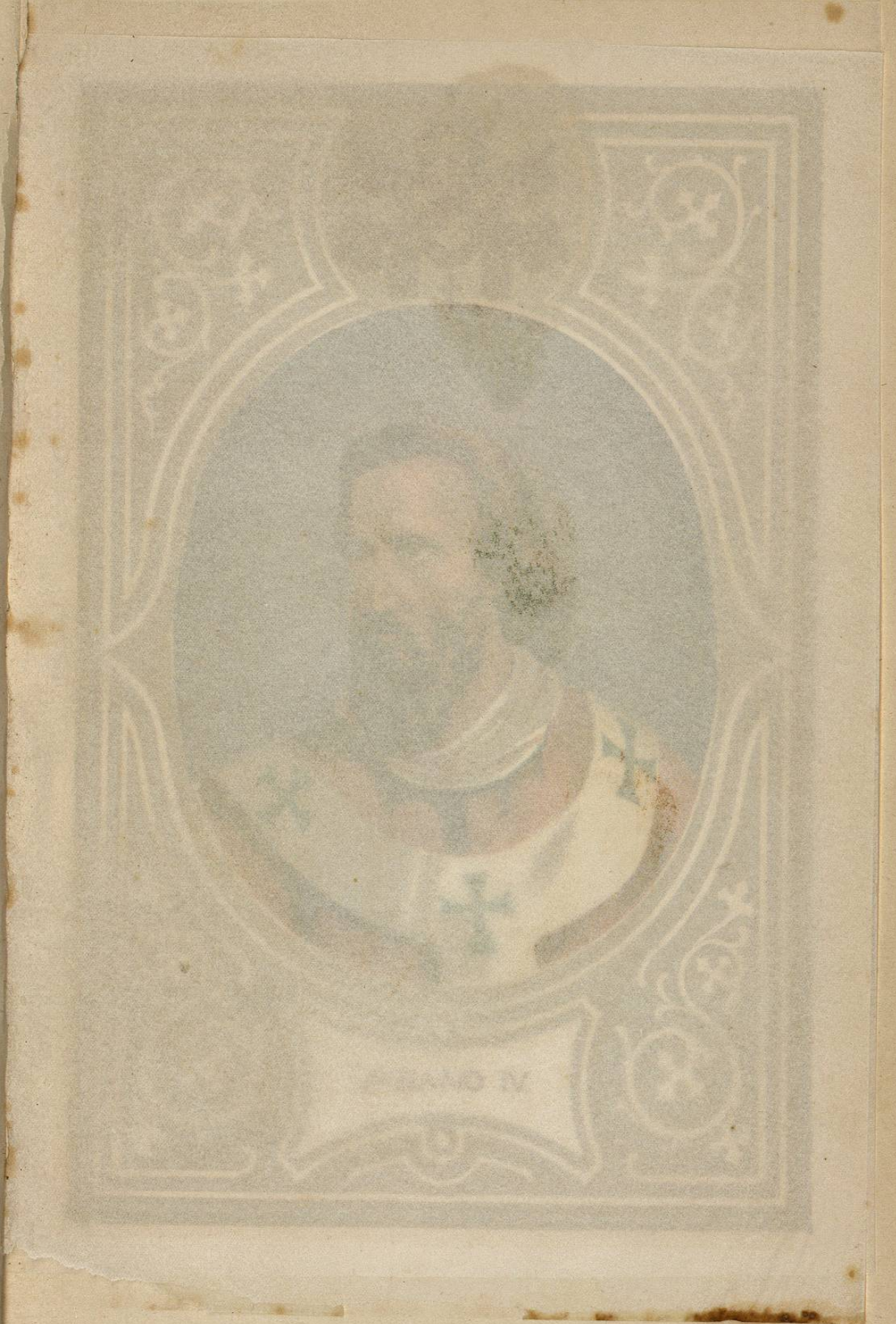
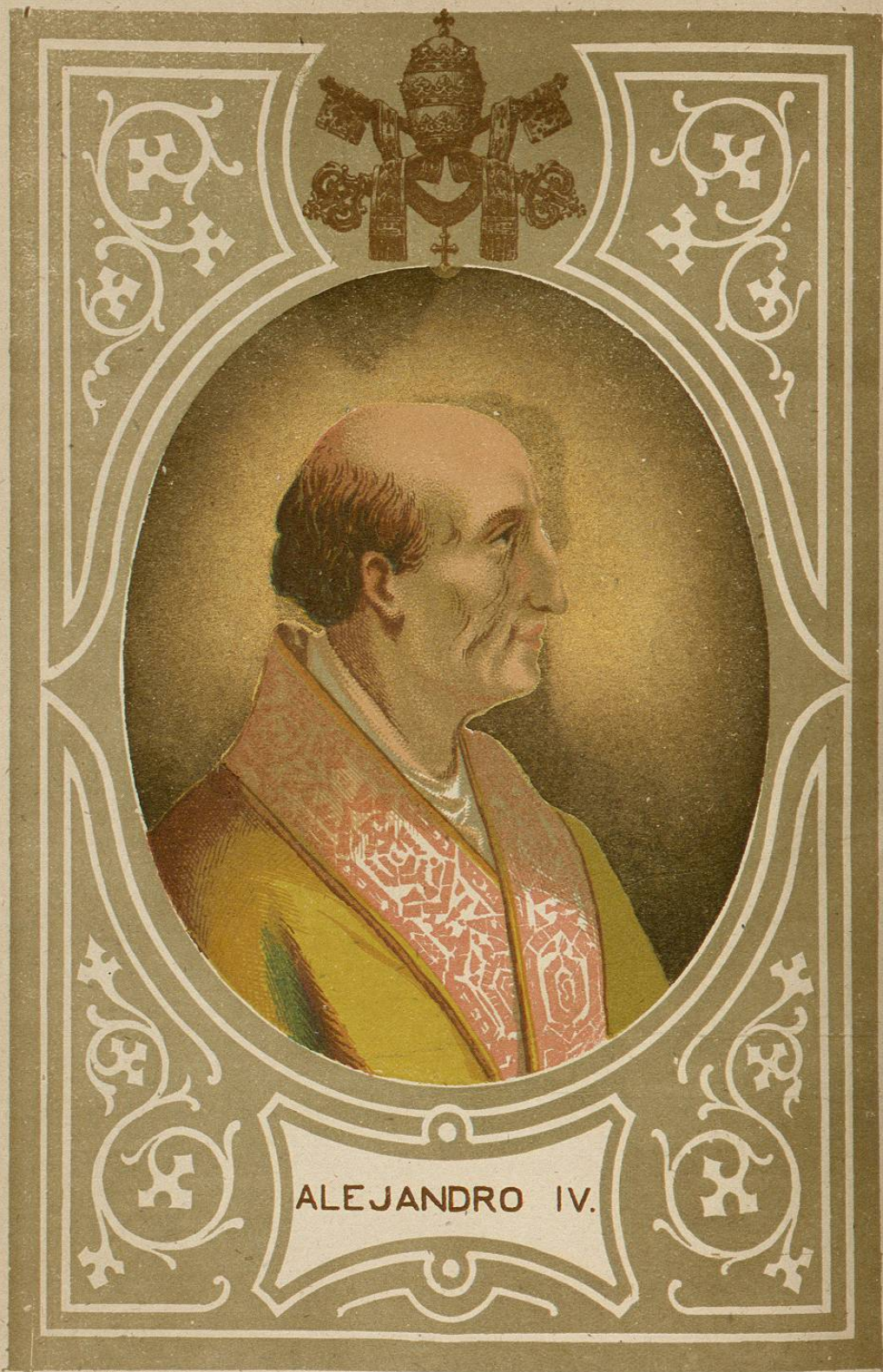
»Inocencio IV murió en Diciembre de 1254; y el día de Navidad le sucedió Alejandro IV, antes cardenal Raynaldo, hombre de vida austera y muy dado á la oracion. En 1259 Alejandro dirigió á los arzobispos de Ruan y Salzburgo una circular en que declamaba con gran celo contra los clérigos que públicamente mantenian concubinas, y encargaba á los obispos que con su ejemplo y sus providencias quitasen tan sensible escándalo. Alejandro casi siempre vivió

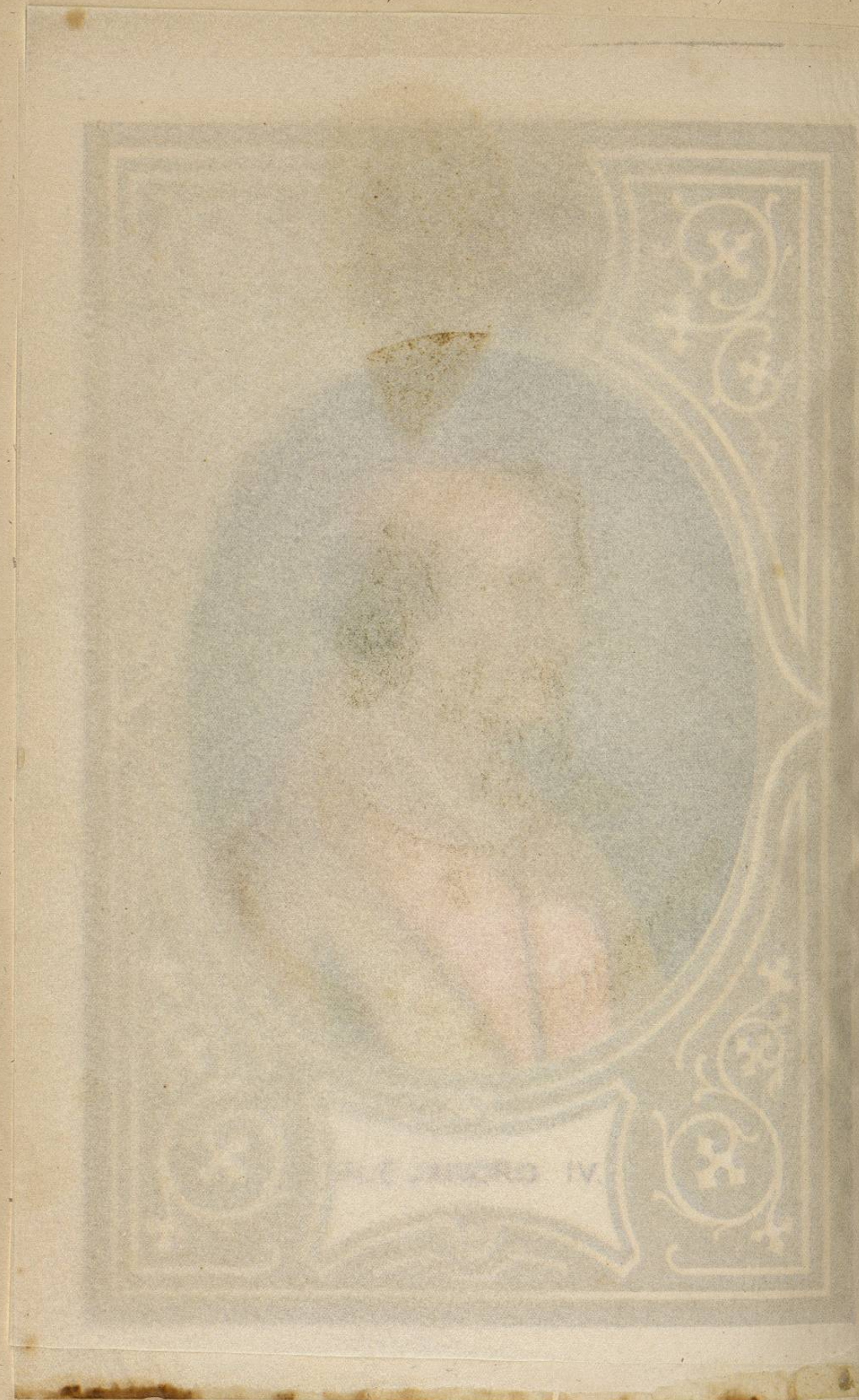


CELESTINO IV.

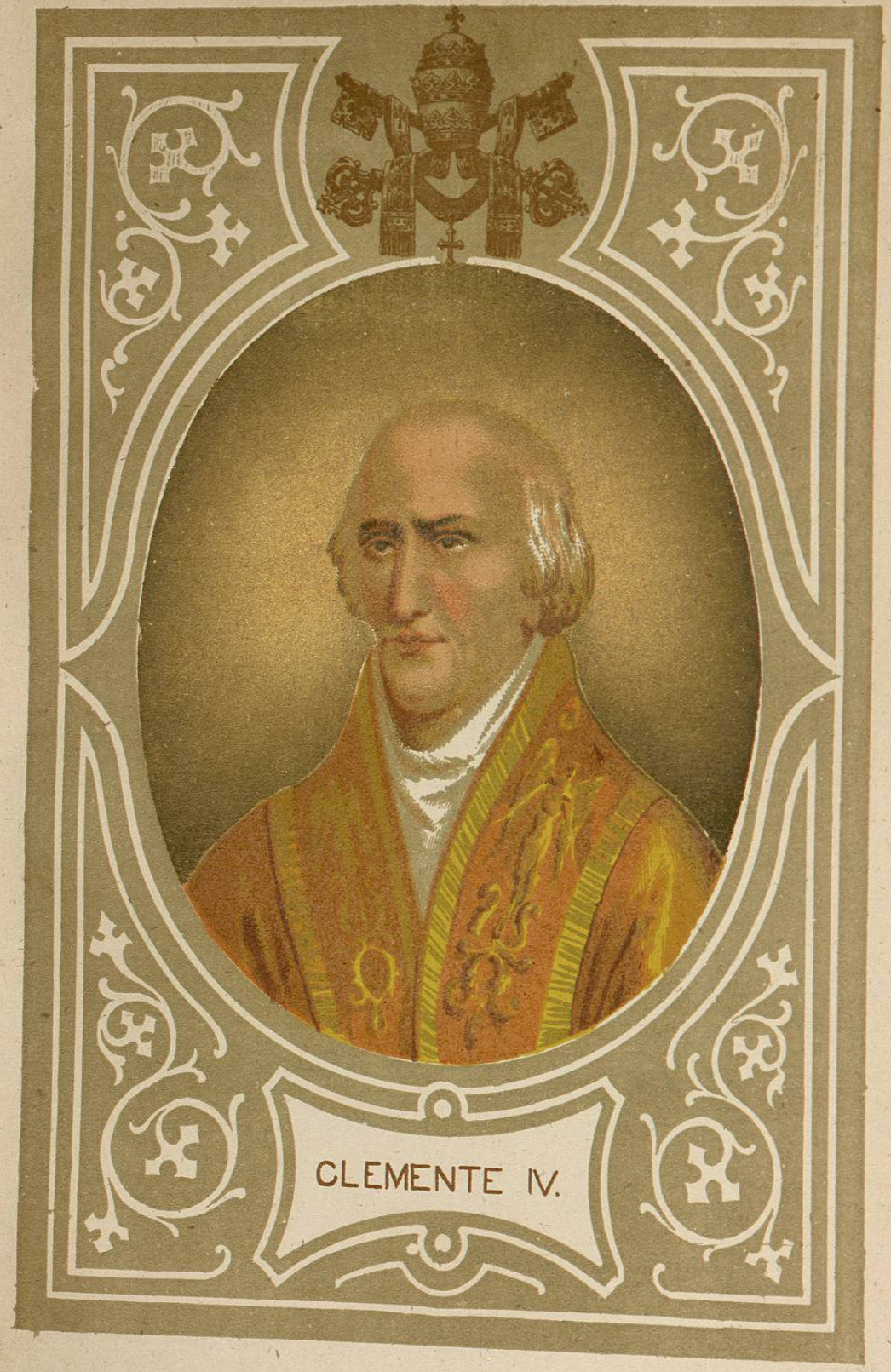
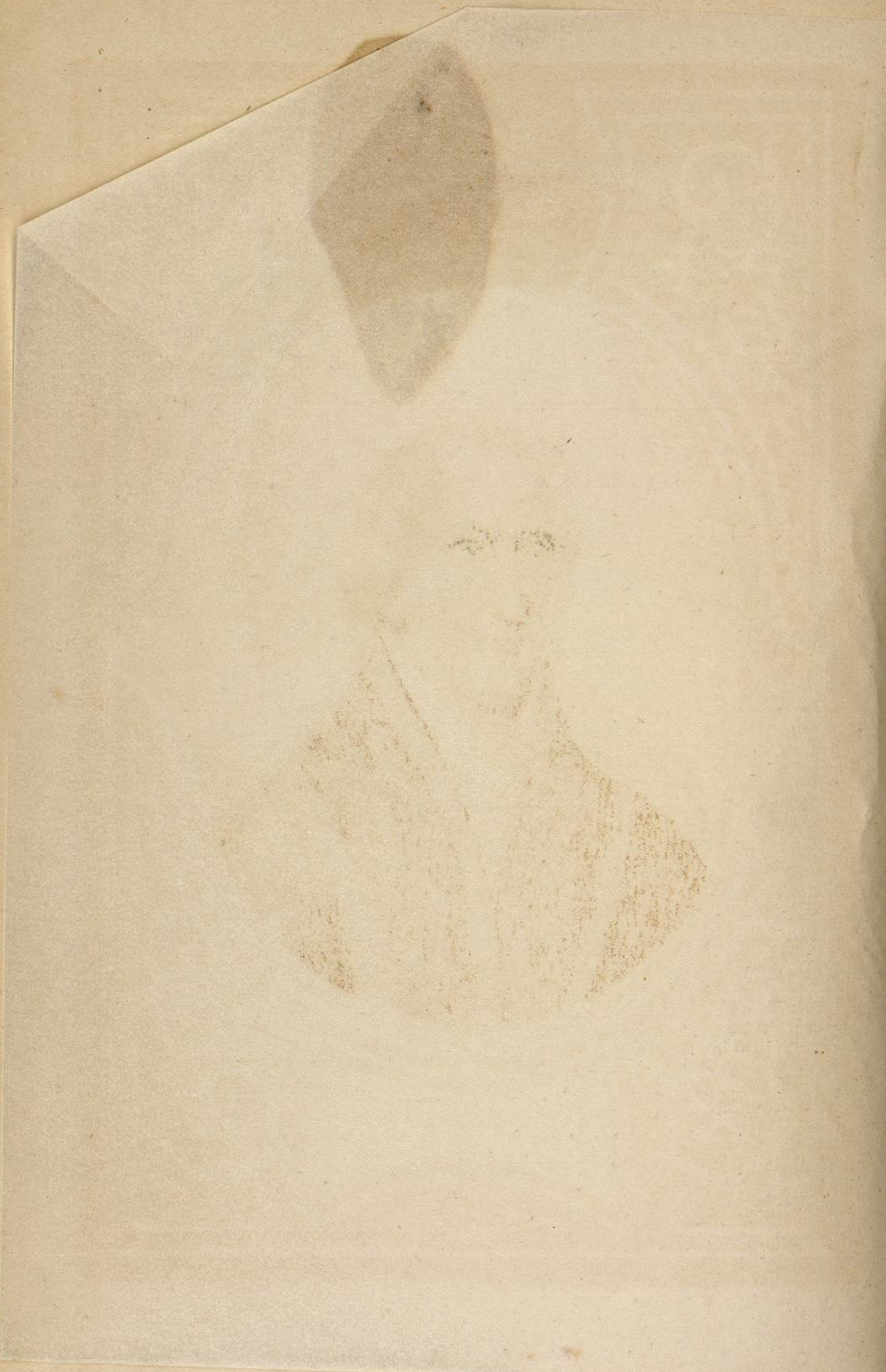


INOCENCIO IV.





URBANO IV.



CLEMENTE IV.